

# ALEPI



número 4  
(febrero 1990)

LITERATURA E HISTORIA EN AMERICA LATINA

LITERATURA URUGUAYA

Jornadas del 21 de mayo 1988 y del 15 de abril de 1989

organizadas con el apoyo del Fondo Nacional de la Investigación Científica de Bélgica (NFWO-FNRS) y de las Universidades de Gante (RUG) y de Lieja (ULG)

LITERATURA E HISTORIA EN AMERICA LATINA  
(Jornada de Gante, 21.4.1988)

Patrick COLLARD

VISION DE LA HISTORIA EN "EL REINO DE ESTE MUNDO" DE ALEJO  
CARPENTIER

Para citar este artículo: Collard, Patrick. "Visión de la historia en *El reino de este mundo* de Alejo Carpenter". *Literatura e historia en América Latina, Literatura uruguaya*, número especial de *Aleph: Revista de Literatura Hispanoamericana*, no. 4, De Paepe, C. y Joset, J. (eds.). 1989, pp. 15-22. ISSN 1784-5114.

Disponible en: [http://ahbx.eu/ahbx/?page\\_id=7464](http://ahbx.eu/ahbx/?page_id=7464)

La Historia que le impone al Hombre Tareas de Sísifo (El Reino de este Mundo, 1949, El siglo de las luces, 1962); la magistral síntesis del drama político latinoamericano a través de la descripción irónica de una dictadura guñolesca y sangrienta (El recurso del método, 1973); la visión muy controvertida <sup>1</sup> de un siglo XX cuya dinámica histórica y revolucionaria desemboca en el triunfo de Fidel Castro (La consagración de la primavera, 1978), el relato iconoclasta de la historia que pudo ser (El arpa y la sombra, 1979), puesto que la reflexión sobre la Historia es constante en Carpentier e inspiró una abundante bibliografía<sup>2</sup> y dado la brevedad del plazo de preparación que me fue concedido, no pretendo ser de gran originalidad dedicando mi intervención en esta reunión a la visión de la historia en la segunda novela del autor cubano: tuve que resignarme a que mi modesta contribución no fuera más que la síntesis de un capítulo de mis clases de "explicación de textos hispanoamericanos" del año lectivo 1985-1986.

#### I. LAS CIRCUNSTANCIAS

Son bastante bien conocidas las circunstancias que originaron la redacción de El reino de este mundo<sup>3</sup>, la novela más directamente relacionada, por su prólogo, con el tan manido concepto de lo real maravilloso americano.

En 1942, Alejo Carpentier conoce al actor francés Louis Jouvet y lo acompaña a Haití donde el novelista descubre la historia de François Mackandal, el mítico cimarrón a quien sus seguidores atribuyen poderes licantrópicos y donde puede contemplar y visitar la increíble ciudadela La Ferrière, obra del rey Henri Christophe:

1. Recordemos el juicio severo de Donald Shaw: "con la participación del cincuentón Enrique en la batalla de la Bahía de los cochinos, la novela se convierte en una película de John Wayne, con heroísmos, reconciliaciones y el happy ending inevitable. No porque exalte el triunfo de la Revolución cubana resulta decepcionante el final de La consagración, sino porque, empeñado en la tarea de expresar el talante épico de la victoria de Fidel y de aprobar por fin las realidades y los hechos de la Revolución, Carpentier parece olvidarse de su propio mensaje: en ningún momento histórico el hombre se exime de su trabajo de Sísifo" (Nueva narrativa hispanoamericana, Madrid, Cátedra, 1981, p. 88. La presencia del tema del trabajo de Sísifo es una de las características de los tres textos más conocidos del primer período en la producción literaria de Carpentier: El reino de este mundo, Los pasos perdidos y El siglo de las luces.
2. Véase: Patricia RUBIO de LERTORA y Richard A. YOUNG, Carpentier ante la crítica. Bibliografía comentada, México, Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Universidad Veracruzana, 1985.
3. Primera edición: México, Ed. y Distr. Iberoamericana de Publicaciones, S.A., 1949. Las citas remiten a la 3a edición en EDHASA (Barcelona, 1980) con estudio preliminar de Florida FRIEDMANN DE GOLDBERG.

"Así que en Haití me encuentro con este marco extraordinario, y con un tema apasionante que es, además, político. Me encuentro con la historia de las tres primeras revoluciones antillanas. Había habido muchas sublevaciones desde el comienzo de la trata de negros, pero las primeras sublevaciones con cariz revolucionario, con organización (y que culminan con la independencia de la antigua colonia de Santo Domingo) se producen en Haití. Y por eso escribí este libro."<sup>4</sup>

Un marco geográfico, pues, y una Historia. Si bien es verdad que para el novelista hay una estrecha relación entre lo histórico y lo real maravilloso - "Pero ¿qué es la historia de América toda sino una crónica de lo real maravilloso?"<sup>5</sup> - es un hecho histórico no propiamente maravilloso, aunque sí altamente significativo, el que constituye el núcleo en torno del que se organiza la novela, cuyo tema principal es, sencillamente, la opresión y el sueño con la libertad. Me refiero al episodio del Juramento de Bois Caiman (14 de agosto de 1791) relatado en el segundo capítulo ("El Pacto Mayor") de la segunda parte. Este estatuto de núcleo lo veo confirmado por una declaración televisiva en la que, treinta años después de la publicación de la novela, Alejo Carpentier pone de relieve el valor simbólico de un acontecimiento que tuvo lugar en la primera colonia hispánica de América, la antigua Hispaniola, y desembocó en la primera independencia latinoamericana:

"Hubo la Rebelión de los Sastres, en Bahía; hubo en Cuba la que encabezó Aponte, pero merece mención particular por su trascendencia histórica, el Juramento de Bois Caiman. (...) En una noche tormentosa se reunieron en un lugar llamado Bois Caiman o sea Bosque del Caimán, las dotaciones de esclavos de la colonia francesa de Santo Domingo, hoy Haití, y juraron proclamar la independencia en su país, independencia que fue completada y llevada a plena realidad por el gran caudillo Toussaint Louverture (...).

Es curioso que con el Juramento de Bois Caimán nace el verdadero concepto de independencia. Es decir que al concepto de colonización traído por los españoles a Santo Domingo, en la misma tierra se une el concepto de descolonización o sea el comienzo de las guerras de independencia, de descolonización, las guerras anticoloniales que habrán de prolongarse hasta nuestros días."<sup>6</sup>

Como siempre en Carpentier, es una novela de cuidadosa realización, precedida de una investigación profundizada de la época y la constitución de una sólida documentación histórica. De la bibliografía que informa El reino de este mundo se sabe, sino todo, al menos casi todo, gracias al

4. Ramón CHAO, Palabras en el tiempo de Alejo Carpentier, Barcelona, Argos Vergara, 1984, p. 138. Sé desde luego que citar a Ramón CHAO es una solución de facilidad bibliográfica que evita de deber buscar los textos originales. Recordemos lo que escribe R. CHAO, en la advertencia al lector de su interesantísimo libro: "No se trata de un libro de conversaciones (...) sino de una minuciosa selección de sus declaraciones a la prensa francesa, española y latinoamericana; de sus miles de artículos (...) así como de sus conferencias y ensayos, sin omitir recuerdos de nuestras charlas: de todo ello entresaqué datos biográficos, opiniones literarias, posiciones políticas, anécdotas y otros elementos que pudieran ayudar a conocer mejor al autor de El siglo de las luces" (p. 51).
5. El reino de este mundo, final de la introducción, p. 57.
6. "La cultura de los pueblos que habitan en las Tierras del mar Caribe", en A. CARPENTIER, La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos, México/Madrid/Bogotá, Siglo XXI, 1981, págs. 183-184.

notable estudio de Emma Susana SPERATTI PIÑERO, Pasos hallados en "El reino de este mundo"<sup>7</sup>, trabajo ejemplar e imprescindible. E. Speratti Piñero proporciona todos los datos de interés en cuanto al grado de historicidad de hechos y personajes así como a las fuentes de Alejo Carpentier.

## II. LA HISTORIA

- I. Los principales hechos seleccionados por el novelista son:
  - la cimarronada de Mackandal (1751-1758);
  - la cimarronada de Bouckman y el Juramento de Bois Caïman (1791);
  - la llegada de Leclerc y su esposa Paulina Bonaparte (1802);
  - el reinado de Henri Christophe y, en particular, la construcción de la ciudadela La Ferrière (1804-1816); la muerte de Henri Christophe en 1820;
  - el período, hacia 1830, de dominación de los mulatos con Boyer y la aplicación del código rural.

La primera parte de la novela relata acontecimientos que transcurren de 1750 hasta 1758; la segunda de 1778 hasta 1803; la tercera de 1816 hasta 1820; la cuarta y última de 1828 hasta 1830.

Es ésta, básicamente, la cronología histórica que enmarca la larguísima vida del protagonista africano Ti Noel, el hombre eternamente esclavo que sueña eternamente con la libertad.

Teniendo en cuenta la realidad histórica de Santo Domingo en aquella época - me refiero a la importancia de ciertos personajes - podría resultar curioso que Henri Christophe no fuera el gran protagonista y que apenas se mencionara a Toussaint Louverture. Protagonizan la novela el ficticio Ti Noel y el histórico François Mackandal (como personaje o como símbolo en la memoria colectiva).

La explicación de Alejo Carpentier es propiamente novelesca:

"Se debe a que ambos eran personajes demasiado conocidos históricamente; Toussaint Louverture ya había protagonizado una serie de poemas, de dramas y de novelas"<sup>8</sup>.

Notese que el autor habla de manera muy parecida de los aspectos desconocidos de la vida de Victor Hugues (de El siglo de las luces):

"Estas imprecisiones eran para mí ideales, porque yo dudé que nadie pueda hacer una gran novela con un personaje central del tipo de Napoleón, del tipo de Robespierre o de cualquiera cuya trayectoria total se conozca. Esos personajes matan la novela, o la transforman en biografía novelada"<sup>9</sup>.

7. México, El colegio de México, 1981.
8. R. CHAO, op cit., p. 138.
9. ID, p. 96.

La libertad creadora y el derecho a la ficción que Alejo Carpentier quiere poner a salvo y conciliar con las exigencias de la historia, se afirmarían pues, en el caso que nos ocupa, a través de, por una parte, la elección de un personaje real pero poco conocido, que desde un punto de vista histórico desempeñó un papel episódico y de, por otra, la creación de otro personaje, supuesto heredero de espíritu del símbolo de la libertad, Mackandal.

En El reino de este mundo, esta opción de libertad - la novelesca - favorece la posibilidad de acentuar lo mítico y simbólico, como luego veremos.

## 2. La composición del relato y la visión de la Historia

Como dice Claude Fell, se nota en Alejo Carpentier cierta predilección por períodos particularmente conflictivos en los que, "dans la confusion et le sang, s'affrontent deux conceptions du monde, où s'effrite et s'écroule un ordre obsolète, mais aussi où l'univers mental et imaginaire de l'humanité semble s'ouvrir et s'amplifier"<sup>10</sup>.

Un destino humano, el de Ti Noel, se enmarca dentro de la Historia, una Historia que se nos presenta como violenta y cíclica. En lo esencial, los hechos se repiten, se imitan: Mackandal se rebela y es ejecutado; en la generación siguiente, Bouckman se rebela (al amparo de las ideas revolucionarias francesas y bajo los auspicios de los dioses africanos) y es ejecutado en el mismo sitio que Mackandal; en el Haití independiente reina Henri Christophe que imita en todo el modelo europeo y convierte en esclavos a sus súbditos; suicidio de Henri Christophe en un contexto de sublevación popular; surge un nuevo tipo de esclavitud con los llamados Agrimensores o Mulatos republicanos que imponen el trabajo obligatorio...

La situación final - la desaparición de Ti Noel después de haber lanzado éste su última "declaración de guerra a los nuevos amos" (p. 168) - sugiere la necesaria continuidad de los ciclos de rebeldía y opresión.

Carpentier da a su texto un desenlace mítico cargado de simbolismo cósmico, que contiene el mensaje, muy explícito. Cansado de tanta violencia y esclavitud, Ti Noel decide abandonar su condición humana y, creyendo imitar a Mackandal, que tenía poderes licantrópicos, se metamorfosea en ave, en caballo, en avispa, en hormiga, en ganso... hasta enterarse de que cada metamorfosis tiene su inconveniente y de que, en fin, él es un mal imitador de Mackandal y que éste usaba de sus poderes licantrópicos para servir a los hombres, no para desertar. Muy conocidas son las frases que proclaman el mensaje de fe:

10. "Alejo Carpentier au carrefour du mythe et de l'histoire", en E. LAVAUD (Ed.), Les mythologies hispaniques dans la seconde moitié du XXe siècle, Dijon, Hispanistica XX, n°3, p. 43 (Centre d'Etudes et de Recherches hispaniques du XXe siècle), 1986.

"la grandeza del hombre está precisamente en querer mejorar lo que es. En imponerse Tareas. En el Reino de los Cielos no hay grandeza que conquistar, puesto que allá todo es jerarquía establecida, incógnita despejada, existir sin término, imposibilidad de sacrificio, reposo y deleite. Por ello, agobiado de penas y de Tareas, hermoso dentro de su miseria, capaz de amar en medio de las plagas, el hombre sólo puede hallar su grandeza, su máxima medida en el Reino de este Mundo" (p. 167).

Subrayemos de paso, con motivo de esta cita, la importancia del número cuatro en la organización del texto: cuatro partes; una cuarta y última parte dividida en cuatro capítulos. Es sabido que, en la tradición simbólica, cuatro es el número de la Tierra.

Las últimas palabras del texto son: "las espesuras de Bois Caiman". O sea: la novela concluye con el nombre del lugar que simboliza la lucha por la libertad y la Independencia.

Las metamorfosis de Ti Noel son una repetición y síntesis de su experiencia humana marcada por la desigualdad, el sufrimiento y la opresión. Algo tienen de iniciático estas metamorfosis: Ti Noel debe pasar por la experiencia de la animalización para comprender el recto sentido de la vida humana y de la experiencia del modelo mítico, Mackandal. Entonces puede convertirse en otro Mackandal, por haber aceptado la necesidad del sacrificio, por haber comprendido que el destino humano se identifica con la idea de sacrificio. Desde su primer capítulo, la novela se caracteriza por - entre otras cosas - una larga serie de escenas de violencia, muerte y mutilación. Y la violencia aquí se relaciona claramente con la idea de sacrificio, de inmolación, en el sentido fuerte y religioso de la palabra: se trata del sacrificio ritual y redentor, purificador, cargado de esperanza. Tres títulos son elocuentes respecto a este tema: "La Poda" (II,2), "El sacrificio de los Toros" (III,3), "Agnus Dei" (IV,4).

La poda de la que se trata, literalmente es una mutilación: la amputación de Mackandal a consecuencia de un accidente de trabajo. Pero es significativo el uso de la palabra poda que sugiere vida nueva, renacimiento: igual que la "amputación" del árbol se efectúa para que siga vivo, más fuerte, más sano, el brazo cortado va a fortalecer a Mackandal; el sacrificio será fecundo.

El sacrificio de los toros, descrito en la tercera parte, tiene, según parece, una base histórica y cobra, en la economía del relato, una dimensión altamente simbólica: la sangre de miles de toros sirvió para hacer la argamasa en la construcción de La Ferrière, símbolo de sufrimiento y esclavitud; como la ciudadela, la Historia se edifica con la sangre del sacrificio<sup>11</sup>. Quizá no sea inútil recordar aquí que en varias civilizaciones, el sacrificio del toro se relaciona con el ciclo natural de muerte y resurrección: la sangre fecunda y la vida nueva brota de la muerte. El mugido de los toros degollados se evoca otra vez en el penúltimo párrafo de la novela, donde se describe la formidable - y muy

11. Piénsese en la importancia del rojo en El siglo de las luces: según declaración del propio autor no hay ni un capítulo en el que no esté presente el color de la sangre; véase el ensayo de Duarte MIÑOSO-RUIZ, "Du référent iconique à la symbolique des personnages" en J. BALDRAN y OTROS, Quinze études autour de "El siglo de las luces" de Alejo Carpentier, Paris, L'Harmattan, 1983.

simbólica - tormenta en médio de la cual podríamos decir que se diluye Ti Noel, del mismo modo que Sofía y Esteban se diluirán en los acontecimientos históricos de mayo de 1808, al final de El siglo de las luces. Porque, como grita Sofía: "Hay que hacer algo".

El Agnus Dei destinado al sacrificio redentor es Ti Noel, o sea, el Pequeño Navidad<sup>12</sup>; a lo que se debe añadir el símbolo de la Cruz que aparece en la última frase ("Cruz de plumas", p. 168). El texto no puede ser más explícito: Carpentier hace de su protagonista un Cristo y usa de símbolos cristianos pero quitándoles su dimensión propiamente teológica; los convierte en símbolos de la misión del hombre en la tierra. Contrariamente al reino de Cristo, el de Ti Noel sí que es de este mundo; es el reino del Hombre que asume plenamente - activamente - su destino de víctima de la Historia, pero víctima siempre dispuesta a "imponerse Tareas", a "hacer algo".

Después de lo que es para los amos blancos, la ejecución y muerte de Mackandal, y "el gran vuelo" (título de I,8) para los esclavos, éstos

"regresaron a sus haciendas riendo por todo el camino.

Mackandal había cumplido su promesa, permaneciendo en el reino de este mundo" (p. 85).

Como lo apunta C. Fell, el final de la frase (en la que los subrayados son míos) es capital porque incorpora el mito a la Historia:

"elle [= la fin de la phrase] "historicise" en quelque sorte le mythe: les pouvoirs magiques de Mackandal n'ont de valeur (...) que s'ils trouvent un prolongement à moyen ou à long terme dans la libération des esclaves et des opprimés".<sup>13</sup>

Es ésta la lección que Ti Noel tendrá que aprender.

Patrick COLLARD

12. Dudo de la exactitud de la explicación que ofrece F. Friedmann Goldberg en la nota 18 (p. 23) de su introducción a la novela: Ti sería "un apelativo, "tío", comúnmente aplicado a negros en América". El protagonista pertenece al espacio colonial francés de Santo Domingo en cuyo créole, ti es forma abreviada de petit.

13. Art. cit., p. 45.

Luz RODRIGUEZ-CARRANZA

LA HISTORIA QUE NO QUISIERON ESCRIBIR.

Terra Nostra y los Cronistas del siglo XVI español.